

La calidez de una buena madera, ¿cómo aprovecharla?



Mucho se ha escrito y hablado en referencia a las cualidades de la madera como material básico en la construcción de un set de batería. Nadie duda de que es el mejor y más completo material para la elaboración de tambores, pero no todo queda ahí.

No siempre lo que nos dicen los fabricantes de cascos de batería es realmente cierto, y sobre todo no podemos creernos el tópico de "por ser más caro es siempre mejor".

Debemos tratar de entender el porqué de las cosas y, en este caso, debemos averiguar por qué esa caja, ese timbal o ese bombo son realmente más caros que otros cuando, por su aspecto, son sumamente parecidos. Es importante estar bien informado a la hora de escoger nuestro instrumento; esto va a ayudar a ver más claras las características de nuestro kit, además de tener una perspectiva más amplia en cuanto al mercado y al valor de los productos dentro de él.

TXT. Pepe Acebal

VERDADERO O FALSO

Existen muchos tópicos y muchas leyendas urbanas acerca de la composición y estructura de un casco o pieza de batería. Algunas son verídicas, pero otras muchas no lo son.

"La capa interior del casco es lo único que realmente influye en el sonido de un tambor". Se suele decir que, dentro de las diversas capas de las que está compuesto un casco, todas, salvo la interior, pueden ser de cualquier tipo de madera. Es decir, que si la capa interior es de una buena madera, el tambor sonará con las cualidades de la madera de dicha capa. Esto no es realmente cierto, ya que, aunque la capa interior sí que afecta al tono del tambor, no influye en todo el conjunto.

"La capa exterior es lo único que importa". Si un fabricante utiliza cualquier material para las capas interiores y el núcleo, ofreciendo una madera noble en la capa externa, el tambor tendrá un buen sonido debido a esa última capa. Esta afirmación es falsa, aunque es verdad que la capa exterior puede afectar al tono y, obviamente, al aspecto de la batería.

"El casco tiene que ser siempre de la misma madera, con todas sus capas del mismo tipo, para que las cualidades de aquella se

muestren de forma uniforme y natural". Solo así conseguiremos un tono y un sonido uniformes, acordes a las características del material utilizado. Esto es verdadero y, además, cabe indicar que el número de capas y el consecuente grosor del casco tienen una enorme influencia en el sonido final del tambor.

"El instrumento debe estar construido con la madera de un mismo árbol"... Simplemente, tallando el cilindro del casco directamente del cuerpo de éste y puliéndolo para formar su estructura definida. Ésta sería la forma más pulcra de crearlo, ya que podemos obtener todas las características del material de una forma magistral, pero también es la más costosa y arriesgada: al trabajar el cuerpo podemos encontrarnos con imperfecciones de la madera, zonas muertas dentro de ésta o, simplemente, poco consistentes.

CONSTRUCCIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LOS CASCOS

Dependiendo de la forma en la que se construye el casco, podemos diferenciar varios tipos:

Multilaminados

Son los más comunes. Se construyen con láminas muy delgadas de madera, pegadas una



encima de la otra mediante cola. Estas láminas pueden tener, aproximadamente, cerca de 1mm de espesor. Es el método más eficaz para crear cascocs, pero tiene como contrapartida que, cuantas más capas de madera tenga, más capas de cola tendremos que utilizar, siendo poco beneficioso para un sonido limpio y natural.

De una sola lámina

En este tipo de cascocs se usa una pieza de madera en forma de rectángulo, a la que, usando técnicas parecidas a las de los cascocs laminados, se le obliga a adoptar una forma circular y, más tarde, se encolan sus extremos. Se suelen poner unos aros de refuerzo en el interior del casco para estabilizarlo. La ventaja es que el uso de cola es realmente mínimo. Estos cascocs suenan verdaderamente bien, muy naturales.

De bastones o segmentos

Éstos son poco frecuentes en el mercado, y realmente caros. Los de bastones se construyen como las congas, con maderas macizas cortadas verticalmente, encoladas en sus bordes y luego torneadas para lograr la forma circular. Los tambores de segmentos se construyen con los bastones puestos en forma horizontal, como una pared de ladrillos, y también son encolados en sus bordes para luego tornearlos.

Como ventaja, se reduce mucho el uso del pegamento en comparación a los multilaminados pero, a su vez, son más frágiles ante cualquier golpe que reciban. En cuanto a la comparación sonora, éstos son mucho más naturales y cálidos que los multilaminados, más contundentes y graves debido a que, por lo general, son más gruesos que los de láminas.

Cascocs sólidos

Son difíciles de conseguir. Están contruidos a partir de un trozo macizo de árbol ahuecado para lograr la forma de un tambor. La mayoría no tiene una forma completamente cilíndrica, debido a su gran dificultad de construcción y fragilidad. No pueden tener ningún tipo de grieta, dado que una mínima fisura puede quebrar el tambor ante cualquier golpe o al instalar las sujeciones. No presentan cola, y su sonido es espectacular, ofreciendo el carácter de la madera en su estado más primitivo.

LA INFLUENCIA EN EL SONIDO

Existen muchos factores en la construcción de un casco que actúan de forma determinante en su sonido final, tal y

como hemos visto antes. El tipo de laminado, el borde exterior, el grosor del cuerpo, el tipo de madera o la combinación de láminas de distintos materiales son algunos de ellos.

Por lo general, el tipo de madera es el factor más importante a la hora de obtener un sonido concreto. Las maderas se diferencian por su porosidad o dureza. Estas dos características son las que marcan el sonido de una batería. Otro condicionante muy importante es el grosor de los cascocs. La norma general es que a menor espesor del casco, menor será el volumen del tambor; con un casco grueso sucede lo contrario.

Si nos adentramos en el espesor de los casos multilamina -por ser éstos los más utilizados- nos podemos encontrar:

Los cascocs finos (cuatro capas, 5 mm). Permiten la transmisión de la energía del parche a la madera de forma fácil, provocando que ésta vibre con muy poco esfuerzo. Esta vibración imparte un tono muy rico con mucho "sonido a madera", muy adecuado para aplicaciones en campo cercano y, sobre todo, para su aplicación en grabación.

Cascocs de medio espesor (seis capas, 7,5 mm). Tienen una mayor rigidez y resistencia a la hora de transmitir la energía del parche a la madera, con una vibración más controlada. Se logra un sonido un poco más equilibrado que con los más delgados, así como una mayor proyección del sonido. Son ideales para aplicaciones con un carácter más general, y son aptos en casi todo tipo de situaciones.

Cascocs gruesos (ocho capas, 10 mm y diez capas, 12,5mm). Ofrecen una proyección del sonido y un volumen realmente grandiosos. Permiten que toda la energía del músico sea lanzada al público de una manera directa. Tiene como contrapartida un menor rango dinámico que los anteriores, siendo ideales para lugares de tipo coliseo o espacios abiertos donde se requiere una mayor presión sonora.

En cuanto al tipo de madera, nos encontramos con tres tipos principales en función de su dureza: blandas, medias y duras.

Maderas blandas

Las maderas blandas, por lo general, tienen un tono cálido y leñoso con un ataque poco agresivo. Algunas son:

Abeto Douglas (*Douglas Fir*):

- Rubia, a veces con bandas de color rosa atravesadas.

- Tono profundo, con mucho carácter, madera muy compacta y consistente.

Arce Ambrosia (*Ambrosia Maple*):

- Rubia, con bandas anchas y tintes naturales de azul, marrón y gris.
- Madera suave, de baja densidad, que produce un tono muy melódico y equilibrado de sonido muy controlado.

Nogal blanco (*Butternut*):

- Madera con tonos amarillo y café.
- De la familia del nogal, es una madera brillante, fuerte, con un gran sonido, buen ataque y proyección.

Caoba africana (*Mahogany African*):

- De color marrón claro y con una granulación muy distintiva.
- Es muy sensitiva, poco pesada y ofrece unos tonos graves, aunque con un carácter general muy controlado.
- Brinda buenas cualidades para ser un buen kit de jazz, dando mucho color y naturalidad al sonido básico acústico.

Maderas de dureza media

Las maderas de media dureza son un poco más compactas, consistentes y densas que las anteriores, lo que añade más volumen y ataque, así como más tonos brillantes y matices al sonido de la pieza.

Roble sedoso o roble australiano (*Lacewood*):

- De color marrón claro, y con una apariencia de ligero parecido escamoso.
- Es una madera muy cálida, con una amplia gama de tonos medios y un sonido claro y definido.
- Se caracteriza básicamente por su sonido regular, adaptándose muy bien a la hora de combinar varios estilos musicales.

Fresno (*Ash*):

- Madera de tono muy claro y de mucha porosidad.
- Tiene un sonido bastante controlado, y es muy estable en sonoridad y tono.
- Es un material bastante utilizado y muy versátil en cuanto a carácter.

Arce (*Maple*):

- De color rubio, aunque existen varios tipos. Es una madera muy bonita y con unas cualidades excepcionales.



- Su sonido es muy equilibrado y completo. Es elegida por innumerables músicos como su madera favorita.
- Es uno de los materiales más utilizados en la construcción de instrumentos musicales de todo tipo.

Abedul (Birch):

- De color rubio pero con un tono más oscuro que el arce. Existen varios tipos. Es una madera bastante porosa, lo cual le permite absorber con más facilidad ciertas frecuencias del sonido.
- Su sonido puede definirse como muy equilibrado entre graves y agudos. Además, produce más volumen que el arce, por lo que se le puede considerar más apto para tocar en vivo, aunque también se comporta muy bien en estudio.
- Junto al arce, son las maderas más utilizadas en la construcción de baterías.

Roble (Oak):

- De color rubio también, pero con beta y grano muy reconocible.
- Su tono es rico en medios y posee un muy buen ataque.
- Es un material bastante utilizado en pop o rock ligero.

Maderas duras

Este tipo de madera suele otorgar mucho ataque, casi comparable a los cascos de metal utilizados en las cajas. La sonoridad, la respuesta y

la sensibilidad que posee esta madera son increíblemente ricas e inigualables.

Nogal (Hickory):

- Es realmente un material muy duro, de color rubio oscuro, aunque existen varios tipos.
- Tiene un tono brillante, muy expresivo, con un gran ataque y mucho *sustain*.
- Es una gran madera para cajas o *toms*, con un sonido muy vivo.

Bubinga:

- Palo rosa africano de color marrón, con rayas oscuras y grano amplio. Posee una estructura muy densa y compleja.
- Su sonido es rico en graves, con un gran ataque y mucha potencia.
- Se ha asentado los últimos años en los mercados, siendo una madera muy utilizada por músicos de rock y metal.

Wengé:

- De color chocolate negro o café oscuro con vetas de color beige.
- Muy brillante y con mucha sensibilidad,

buen ataque y *sustain*.

- Posee mucho volumen y un gran cuerpo.

Ébano (Ebony):

- Quizás sea la más dura de las maderas duras, de color negro con líneas en crema, dorado y marrón.
- El ébano produce un sonido increíble, completo, con mucha profundidad, ataque, volumen y tono. Es un material íntegro.
- Esta belleza negra no está al alcance de todos.

Éstas son algunas de las maderas más utilizadas en la construcción de sets de batería. Ahora os toca a vosotros elegir cuál de ellas es la más adecuada para vuestras necesidades.

Sabemos que, para conseguir nuestro sonido, tenemos que tener en cuenta el material utilizado en la construcción, el grosor y la profundidad del casco, así como las demás cuestiones vistas anteriormente.

Es vuestro turno. Que tengáis suerte.

